

El espíritu interno de Cristo

Nuestra identidad como cristianos se basa en nuestra relación con Cristo. Una frase común para describir esta identidad es "quienes somos en Cristo". Nuestra relación con Cristo como nuestro salvador nos otorga un estatus privilegiado con Dios, imparte la pureza y la justicia de Cristo para cubrir nuestra pecaminosidad, y nos otorga acceso irrestricto a Dios para que podamos tener una relación íntima con Él. Se necesita toda una vida para comprender completamente estas verdades profundas, pero no podemos detenernos allí. Si queremos echar mano de Dios, debemos explorar una segunda etapa. Después de haber establecido los cimientos de quienes somos en Cristo, debemos descubrir quién es Cristo en nosotros.

Todas las cosas comienzan con un enfoque en nosotros mismos. ¿Quién soy? ¿Por qué estoy aquí? ¿Qué quiero? A medida que maduramos, el enfoque debe alejarse de nosotros mismos. Lo mismo ocurre con nuestra identidad en Cristo. Después de haber establecido quiénes somos en Cristo y haber llegado a un nivel cómodo de seguridad en nuestra posición con Dios, es esencial pasar a un enfoque más centrado en Cristo. Este cambio de enfoque nos hace preguntar quién es Cristo en nosotros. ¿Qué podemos saber sobre el Espíritu de Cristo que nos habita? ¿Qué significa que Cristo mora en mí? ¿Cómo vivo mi vida para dar espacio y libertad a este Espíritu interior? Dudo que pueda responder estas preguntas con gran precisión, pero espero poder inspirarlo a pensar de manera diferente acerca de Cristo.

Cristo en nosotros

Cristo dijo que tenía que abandonar la Tierra para poder enviar a otro, un Consolador, para estar con nosotros (Juan 14). Cristo sabía que solo podía estar en un lugar a la vez, por lo que ideó una manera de estar con muchas personas al mismo tiempo enviando su Espíritu a morar dentro de quienes lo reciben. Este no es un reemplazo inferior de segundo nivel para Cristo. Este es el paquete completo. Todo lo que crees sobre Cristo está incluido en este paquete porque el paquete ES Cristo. Él mismo habita dentro de ti, no una versión aguada. Debido a que nuestras vidas aún se sienten irrelevantes,

tendemos a pensar que el paquete es más como una figura de acción de Jesús que se sienta en nuestro tablero de instrumentos inspirándonos en nuestro viaje, pero no ofrece mucho uso práctico. El problema no está en el paquete, sino en que no sabemos qué hacer con él. Es como tener un dispositivo Amazon Echo sentado en nuestro mostrador, pero no sabemos cómo activarlo, por lo que se queda allí sin usar e ineficaz.

En Efesios 3: 8, Pablo se refiere a las riquezas ilimitadas de Cristo. Otras traducciones usan adjetivos como insondable, inconmensurable o infinito. La versión New Living traduce las palabras de Pablo para decir "los tesoros sin fin disponibles en Cristo". Esa frase me inspira a imaginar una sala del tesoro llena hasta el techo con riquezas doradas, todo disponible para nosotros en Cristo. ¿Por qué no utilizamos este tesoro? A menudo descuidamos los dones espirituales porque nos sentimos indignos o no podemos creer que sean nuestros. Así que nuestra sala del tesoro permanece cerrada a pesar de que nos han dado la llave. Pablo dice en 1 Corintios 3: 22-23: "Todo te pertenece a ti, y tú perteneces a Cristo, y Cristo le pertenece a Dios". El tesoro es Cristo. Sus riquezas ilimitadas se encuentran en nosotros porque Él habita en nosotros.

Cristo por fe

Si Cristo y todo lo que posee se encuentran en nosotros, entonces nuestra primera respuesta debería ser la gratitud. Seamos conscientes del gran tesoro que tenemos, Cristo en nosotros. Entonces, ¿cómo aprovechamos este recurso? Aprendemos a Cristo por fe, creyendo que la plenitud de Cristo está disponible para nosotros, creyendo que somos dignos de tal regalo, y creyendo que Cristo se manifestará en nuestras vidas en respuesta a nuestra fe. Dios quiere que el Espíritu de Cristo sea una fuerza real y activa en nuestras vidas. Por eso Cristo nos dio su Espíritu.

Ejercemos más fe en Cristo, no solo el Cristo que se sienta en el Cielo, sino el Cristo que se sienta en el trono de nuestros corazones. Dependamos más del Espíritu de Cristo que nos habita. Necesitamos darle a Dios más oportunidades

para expresarse en nuestras vidas. El Espíritu de Cristo solo puede habitar donde está invitado. Por lo tanto, invitémoslo a nuestras interacciones diarias, a nuestros pensamientos y a nuestras palabras. Al compartimentar nuestras vidas, limitamos el alcance de Dios. Dios quiere infiltrarse en nuestras vidas en todos los aspectos, pero nos interponemos en el camino. Cuanto más envejezco, más veo cuánto restrinjo a Dios por mis propios miedos e inseguridades.

Cristo al mundo

Me visualizo como un portal o puerta de entrada entre Dios y el mundo. Cristo está dentro de mí y el mundo está fuera de mí. Cristo anhela alcanzar a través de esta apertura y tocar el mundo que tanto ama. Pero depende de mí cuán amplia es la apertura que le doy a Dios para que lo haga. ¿Cuánto abriré mi corazón y mi vida a Dios? Creo que mi experiencia de la realidad de Dios es directamente proporcional al tamaño de la apertura que le doy. Creamos una apertura para Dios al despejar un camino que carece de yo y de ego. Es un espacio vacío que Dios puede llenar consigo mismo. Es un apartado de mi agenda y archivos adjuntos.

En su máxima expresión, Cristo en nosotros, se convierte en Cristo en el mundo. Cristo nos habita hasta tal punto que nos convertimos en sus manos y pies en este mundo. Creo que a eso se refería Pablo cuando oró para que "maduráramos, alcanzando la medida completa de la plenitud de Cristo" (Efesios 4:13). En este estado, Cristo nos habita por completo, llenando cada parte de nuestras vidas. Esta plenitud desborda nuestras vidas a medida que el carácter y la actividad de Cristo se manifiestan al mundo para que otros lo experimenten. A menudo me pregunto si algo así es posible para alguien como yo, pero cuando considero el increíble recurso que tengo en el Espíritu de Cristo, me recuerda que todas las cosas son posibles con Cristo (Mateo 19:26).

Si le gustan los artículos de inspiración como éste, visite
<http://www.rickhocker.com/articulos.html>

Rick Hocker

Autor de *Cuatro en el Jardín*.

Ganador del premio Readers' libro internacional favorito.

Una fantasía espiritual sobre el poder transformador de la confianza.

Disponible en impresión y libros electrónicos en todas las tiendas en línea.

Correo electrónico: rick@rickhocker.com

Sitio web: www.rickhocker.com

Amazon: www.Amazon.com/DP/0991557700

Facebook: www.facebook.com/RickHockerAuthor